

RESEÑAS

**PEDRO LEMEBEL,
BELLEZA
INDÓMITA**

**LUCIANO MARTINEZ (ED)
INSTITUTO INTERNACIONAL DE LITERATURA IBEROAMERICANA**

**Nicolás Colfer
UNTREF**

Licenciado en Letras por la USAL y maestrando en Estudios Literarios Latinoamericanos por la UNTREF. Colabora como cronista con el suplemento «SOY» de Página / 12 y tiene dos novelas publicadas: El cielo es un lechazo triste (De parado, 2022) y Las igniciones (Trench, 2021); esta última está siendo traducida al portugués por la editorial brasileña Edições Candido.

Contacto: colfer.nicolas@gmail.com

Pedro Lemebel, belleza indómita ofrece nuevos matices al ya familiar entramado de espacios que constituyen el desquicio lemebeliano. Cada una de sus secciones —I. En primera persona; II. En contexto; III. Archivo, performance y audiovisualidad; IV. Cartografías; V. Crónicas y VI. Itinerarios narrativos— remite a un aspecto diferente de esa cartografía loca. Con edición de Luciano Martínez, un investigador chileno radicado en los Estados Unidos, los ensayos contenidos en este nuevo volumen llegan a nosotres por intermediación del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana de la Universidad de Pittsburgh.

Lemebel, que fue invisible en su primera visita a Nueva York —“Cómo te van a ver si uno es tan re fea y arrastra por el mundo su desnutrición de loca tercermundista. Cómo te van a dar pelota si uno lleva esta cara chilena asombrada frente a este Olimpo de homosexuales potentes y bien comidos [...]” (Lemebel, [1996] 2009: 56)—, se erige ahora como objeto de atención en esa misma “gruta de Lourdes Gay, que es como un altar sagrado [...]” (*Ib.*: 55).

No fue su muerte, aún tan cercana, la que propagó el fantasma maricucho por todas partes, sino el hecho de que nosotres, al propagarnos también, lo llevamos incluso hasta los lugares en los que nadie se animaba a convocarlo. Lemebel —su nombre, su sombra— es un espejo del revés neoliberal, en cuya exposición se deja ver el complejo de ónfalo de los “próceres gays” (*Ib.*: 55) y, justo debajo, la inferioridad del complejo que nos suponen a nosotres. Desde ese lugar de enunciación, tan propicio para el grito cuanto más negado por quienes allí nos relegan, la Pedro vuelve a arremeter: los diecinueve ensayos que dan cuenta de su “belleza indómita” funcionan como ecos de una voz que nunca se apagó realmente.

Más aún, al proponer “un claro anclaje en Chile” (Martínez, 2022: 21) pero valiéndose de los recursos materiales de una universidad estadounidense, *Pedro Lemebel, belleza indómita* refuerza la premisa de que la yegua del Apocalipsis puede ser imaginada *desde, en y hacia* una multiplicidad de espacios —literales, figurativos— cada vez mayor. Todas las preposiciones caben en la imaginación de su trayecto.

Al deambular por los ensayos, uno puede encontrarse con Lemebel *desde* el prostíbulo rural de la Manuela, la protagonista de la novela *El lugar sin límites* de José Donoso, de la que se diferencia la Loca del Frente de *Tengo miedo torero*, y acaso todas las locas de Lemebel. También puede uno ver a la Pedro *en* las canciones de Álex Anwandter —otra marica chilena que se merece toda nuestra atención— y cruzarse con ella de camino *hacia* las producciones audiovisuales *queer* de la Chile contemporánea.

Lemebel, cuyas crónicas urbanas configuran, según Andrea Ostrov, “una cartografía de la periferia santiaguina que ilumina aquellas zonas que no tienen cabida en el mapa oficial de la ciudad” (2011: 145), demuestra que aún no ha detenido su yire. Seguimos conociendo *en y con* su desplazamiento porque el mapa que trazó para nosotres no es estático ni unívoco: se continúa destrenzando en fragmentos innúmeros. Es la división

política de una “egoexistenciateca” —en los términos de Florencia Garramuño¹—: “un tipo de escritura que, a pesar de hacer evidentes los restos de lo real que forman el material de sus exploraciones, se desprende violentamente de la pretensión de pintar una ‘realidad’ completa regida por un principio de totalidad estructurante” (2009: 19).

La ruptura con ese principio explica la preferencia de Lemebel por la crónica, ese “subgénero o intergénero [que] le convenía a mi escritura en tanto ella es [...] sexuada, pero también es muchas otras cosas, muchas otras formas de devenir, otros devenires minoritarios” (Lemebel, 2018: 36). La Pedro lleva a cabo, con una lucidez espectacular, la experiencia narrativa que García Canclini identifica en las ciudades contemporáneas: “Narrar es saber que ya no es posible la experiencia del orden que esperaba establecer el *flâneur* al pasear por la urbe a principios de siglo [XX]. Ahora la ciudad es como un videoclip: montaje efervescente de imágenes discontinuas” (1995: 18).

Los ensayos reunidos en *Pedro Lemebel, belleza indómita* demuestran que esas “imágenes discontinuas” aún no ingresan —y probablemente nunca ingresen— en un montaje definitivo. Los textos de la Pedro, en especial sus crónicas, ofrecen nuevas posibilidades de lectura en cada uno de sus abordajes. Son epítomes del tipo de texto que fascinaba a Roland Barthes ([1973] 1993); ofrecen una experiencia de lectura incontrolable, orgiástica en el mejor sentido del término, que nos remonta al goce como efecto principal. No es extraño, entonces, que al día de hoy se continúen proponiendo nuevos accesos, recorridos y fugas para la cartografía lemebeliana. El mapa, en vez de clausurarse, se amplía y cobra nuevos matices.

¹ Garramuño (2009) retoma el concepto de “*existenciateca*” acuñado por Hélio Oiticica para pensar en la poesía de Waly Salomão.

Bibliografía

- Barthes, Roland. “El placer del texto”, *El placer del texto y Lección inaugural*. México: Siglo XXI, 1993.
- García Canclini, Néstor. “Narrar la multiculturalidad”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 21(42), 1995.
- Garramuño, Florencia. “Los restos de los real”, *La experiencia opaca: literatura y desengaño*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Gonzalo León (ed.). *Lemebel Oral. Veinte años de entrevistas (1994-2014)*. Buenos Aires: Editorial Mansalva, 2018.
- Lemebel, P. “Crónicas de Nueva York (El Bar de Stonewall)”, *Loco afán. Crónicas del Sidario*. Buenos Aires: Editorial La Página S. A, 2009.
- Luciano Martínez (ed.). *Pedro Lemebel, belleza indómita*. Pittsburgh: University of Pittsburgh, 2022.
- Ostrov, A. “Cuerpo, enfermedad y ciudadanía en las crónicas urbanas de Pedro Lemebel”, *Confluente*, 3(2), 2011.